

Mahoma. No se encaminan estas razones, a querer yo probar, que es cosa cierta, q̄ aquel enemigo de Dios estubo en España, solo pretiendo mostrar, que no es cosa increíble, ni tan grande desuario, como pensaron Morales, y Mariana, antes parece verisimil.

La malicia de aquella infernal fiera no se puede bien explicar con encarecimientos, ni comparaciones. Juan Cantacuzeno Rey de Constantinopla para declarar la perversidad de su ingenio, y la maldad de su voluntad, y que fue capital enemigo de Dios, sobre quantos hōbres malos en el mundo se han señalado, le cōpara con el demonio su padre, al qual el imito en todo. El demonio caydo del cielo como vn rayo, despues que se vio echado de su casa propria, a todos los hōbres tienta, y a todos procura, hazer herederos en su compañía del fuego infernal, y de las tinieblas perpetuas, peregrinos, desterrados, y enemigos de Dios. Ansi el desventurado de Mahoma nunca cesso, de procurar con traças diabolicas, que ningun hombre siruiesse a Dios nuestro Señor. Ninguno jamas aparto del culto diuino, y de la religion christiana tanta multitud de gente como el. El diablo es superbo, y arrogante: tambien Mahoma: por que quien puede ygnalarse con este hijo de perdicion, que hollados los cielos, y todas las potestades Angelicas (como el se jacta) hablo con Dios, y fue hecho abogado, y defensor de los Angeles, que cayeron, y de todo el mundo? El diablo desde el principio fue homicida. Mahoma en su secta manda, que mueran, los que no la abraçarē. El demonio es engañador: y Mahoma solto de tal manera las riendas a los deleytes carnales, q̄ con este ceuo puesto en el anzuelo de sus errores, y su-

persticiones, agazajo infinita gente perdida, peruirtió el mūdo. El diablo es mentiroso: Mahoma singular discipulo suyo en esta facultad, como por todo el Alcoran se ve claramente. Y assi como no ay sentido, q̄ no se sirna del tacto: assi ninguna cosa hablo Mahoma, q̄ no sea o manifiesta mētra, o falsedad, o fundado, o procedido de la mentira, o encaminado a ella, o mezclado con ella. El diablo es hipocrita: y quien lo fue mas que Mahoma, q̄ fingiéndose humilde, tuuo en su coraçon la altivez de Lucifer? El diablo es amigo de persuadir lo vedado: y esto hizo principalmente Mahoma. Es vituperado justamente el demonio: porq̄ engaño a nuestros primeros padres, y les hizo comer d̄ aquella fruta vedada: pues mucho más lo deue ser Mahoma, que veda a los hombres los preceptos de la fe, y quiere, que nieguen todos los articulos della: y todo lo que enseña, es contra la voluntad de Dios nuestro Señor, cōtra su ley diuina, contra el bien publico, y contra la recta razon. El diablo en ninguna cosa se cōforma con la religion diuina, y Mahoma le parece, y remeda en todo. El diablo es enemigo de la Sāta Cruz: Mahoma es el mayor aduersario della, y del Crucificado. Al diablo le sigue, y le obedece mas gente que a Christo, de la propria suerte a Mahoma: porque el numero de los malos es infinito: *stultorum infinitus est numerus*: y si siempre vuo muy poco de lo bueno en el mundo, mucho menos ay des que lo apesò todo esta sangrienta bestia: con el haliento pestifero de su fe.

Algunos pensarōn que Mahoma fue el Antichristo. Cap. XVI.

Muchos y muy graues Autores pretendieron, que el impurissimo

fimo Mahomá untamente cō los defensores y sequaces de su secta maldita fue verdaderamente el Antichristo, o alomenos el mayor, y mas apasionado fundador de su Reyno: porque vieron, que todas las condiciones de aquella fiera bestia, q̄ el glorioso S. Juan pinto en el capitulo treze del Apocalipsis, le quadran, y todo lo que los antiguos Padres escriuieron del Antichristo, se cumplio por la mayor parte en el falso profeta, y se va cumpliendo de cada día en los que guardan su bestial secta. Desta opinion fueron fray Iuan Annio Viterbiense maestro del sacro palacio Apostolico • Iuã Hentenio, Iodoco Cliftoueo, y Genebrardo. El parecer destes agrado tãto al grauissimo Doctor fray Francisco Feuardencio, que en las anotaciones sobre el capitulo treynta del quinto libro de S. Ireneo lo sigue, y aprueba con doze coniecturas, y razones probables, que a ello le mouieron, que en suma son, que al nombre de Mahoma (como se ha dicho) conuenien las letras Griegas, que hazen el numero de 666. Que el hijo de perdicion el Antichristo ha de venir cō señales y prodigios falsos; y tales son los que se han contado de Mahoma en el quinto capit. Item, q̄ Mahoma fue de casta de Iudios, como del Antichristo se dize que lo ha de ser.

Dize el Apostol, que el Antichristo se leuantara sobre todo lo que se llama Dios, y es honrado por tal, de suerte que pondra su asiento y domicilio en el templo de Dios. Esto hizo Mahoma como queda dicho. En Mecca es reuerenciado como Dios en nuestros dias. Y en el templo que le edifico Omar en Ierusalem, reuerencian los mahometanos sus pies y manos. Es reuerenciado en el templo de Dios, pues su mala secta ocupa las insignes Iglesias de Africa, Siria, Arabia, y de otras prouincias, las cuales fueron priuadas de la Fe y culto diuino,

y dellas fue desterrado el sacrificio de la Miffa, y derribadas las aras sagradas de Dios, y solo Mahoma es adorado en ellas.

Dizē los santos Padres cō Daniel, que el Antichristo repudiara, y deshechara los ydolos. Y Mahoma los persiguio y mouio las armas contra los ydolatras.

Exprime Daniel los engaños, furors, y blasphemias del Antichristo, y sus guerras en nõbre del cuerno pequeño, q̄ crecio entre los diez cuernos de la quarta bestia, y corto tres de los primeros cuernos, y tenia los ojos de hombre, y la boca que habla ua cosas grandes, al qual se le dio, q̄ hiziesse guerra contra los Santos, y los venciesse por algun tiempo. Quiē p̄uēs no ve todo esto cūplido en Mahoma, y en los defesores de su secta?

Cahiafe, y dissipauase miserablemente el Imperio Romano, el qual se gloriaua de diez, o mas Reynos como de vnos cuernos fortissimos: porq̄ poseya Africa, Egypto, Syria, Asia, Grecia, Alemania, Italia, Francia, Inglaterra, España, &c. Quando a deshora en vn punto el pequeño cuerno, es a saber, Mahoma, hijo de la tierra, de baxa casta, y al princio vn vil engaña mundo, q̄ antes fue vn picaro, pastor de afnos y camellos, q̄ ni supo leer, ni escriuir, con los engaños referidos, y con el poderio de las armas, lo que no pudo por sus artes, vino a fugar medio mundo por si, y por sus sucesores.

En el nono indicio, o cõjectura da Feuardencio diuersas explicaciones a lo q̄ se dize en el Apocalipsis, q̄ hã de venir Elias, y Enoc a la fin del mudo, y q̄ reducirã los Iudios a la Iglesia de Christo, traeran piedad (como dize S. Efrenã) los hõbres, predicarã publicamente a todos la sciencia de Dios, y auisará a los mortales, q̄ no creã por temor, ni se rindã a la falsedad. Otra declaraciõ dã Ruperto, y el Abad Ioachim, entediẽdo por aq̄llos

Sexta coniectura.

Septima coniectura. Daniel, cap. 7.

Octaua coniectura.

Sermone de Antichristo.

En los comentarios sobre el Apocalipsis.

a En el opusculo sobre los siete capitulos ultimos del Apocalipsis.
b En la prefacion sobre Archidia cap. pad.
c In eom. super 4. librum Damasceni.
d En el cap. 4.

dos testigos dos maneras que hay de hōbres pios, o en general todos los santos pastores que son representados por ser pocos en el número de dos, los quales con piedad y doctrina trabajan contra el Antichristo por la gloria de Iesu Christo hasta la postrer boqueada. Mas dexando estas explicaciones, dize Feuardencio, que entendiendose el lugar propriamente de Elias, y Enoch que vendran ciertamente, y hallará la secta Mahomerana enseñoreada ya casi de todo el mundo, abominaran della, y la condenaran, a los quales atormentará los sequaces de Mahoma, y despues de varios suplicios los mataran aquellos instrumentos y ministros del Antichristo.

Eze. A lo que escriuen Daniel, y S. Iuā
Danielis Euangelista, que en tiempo de la
 38. y crueldad y tyrania del Antichristo
 39. vendrá con Gog, y Magog, grandes
Apoc. y fortissimos exercitos, que espanta
 cap. 10. ran a todo el Orbe, y destruyran la
 santa ciudad con terrible crueldad
 y fiereza, y Daniel dize que durara
 esta persecucion tres años y medio,
 y S. Iuan quarēta y dos meses, y despues
 mas en particular mil dozientos
 y sesenta dias, lo qual no parece,
 que puede conuenir a Mahoma, que
 murio cerca de mil años ha, y reynō
 pocos años. A esto satisfaze Iuā Hē-
 tenio diziendo que aquello no se de-
 ue referir a la persona del Antichri-
 sto Mahoma, sino a la vltima guerra,
 que moueran contra los Christianos
 los Turcos, Tartaros, Sciras, Persas,
 y Alarbes, todos los quales profesā
 el nombre y creencia de Mahoma: y
 entonces los enemigos de Christo
 seran deshechos en vn momento. Y
 por metaphora se afirma del Ante-
 christo cabeza de los malos, lo que
 se ha de cumplir en sus miembros y
 sequaces. La qual figura es muy vsa-
 da en la santa Escripura.

Con estas, y otras razones conclu-
 ye Feuardencio, diziendo, q̄ esto siē

te el, dexando en su libertad a cada
 vno, que crea lo q̄ mejor le pareciere,
 y que el esta aparejado tambien a
 seguir el mejor parecer, y a retratar
 lo dicho, si así pareciere a la santa
 madre Iglesia, a cuya censura sugeta
 su persona y obras.

Veinte años despues que escriuiō
 esto cō tanta submission, y modestia,
 pasado por Louayna, entēdio, q̄ vn
 lector de Theologia en sus liciones
 publicas diō vna cēsurā del tenor
 siguiēte cōtra su opinion: Este pare-
 cer de Feuardēcio no solo es falso,
 mas peligroso, y los autores q̄ cita,
 nūca tal sintierō, ni escriuierō. Y en
 la segūda ediciō de sus comentarios
 sobre el dicho capitulo treynta del
 libro quinto de S. Ireneo, q̄ se impri-
 mierō en Colonia Agripina en el a-
 ño 1596, satisfaze a esta calumnia re-
 friēdo lo q̄ Genebrardo escriuiō a-
 cerca desta opiniō mas claramēte q̄
 el, cuyas razones cōfirmā las cōjectu-
 ras de Feuardēcio. Despues trae las
 palabras del segundo testigo, q̄ cito
 desta opiniō, q̄ es Iuā Hētenio Me-
 chiniēse, varō religiosissimo, y doctis-
 simo Theologo Louaniēse, y prueua
 cō bellas, q̄ el sintio, y escriuiō, lo q̄ en
 su nōbre refiere. Lo mismo viera ha-
 llado en Iuā Annio, si le viera. Y de
 Clitōneo prueua lo mismo, refiriēdo
 fielmente sus palabras. Y cō esto
 quedo mas firme en su opiniō, rati-
 cādose en todō, lo q̄ antes dixō. Y es
 cosa croyca la modestia, vrbānidad,
 y humildad de verdadero frayle me-
 nor, con q̄ este tā señalado Doctōr se
 defiende en este lugar, y en otros de
 los q̄ pusierō lengua en sus doctis-
 simos comētarios. Veāle los q̄ hazen
 libros, y leā tambien lo q̄ escriue en la
 segūda impresiō sobre el capitulo
 31. del libro 3. del mismo S. Ireneo
 Aduersus hæreses, acerca de vna cē-
 sura rigurosa de Frāncisco Suarez, dō
 de aunq̄ como fuego ardiente se pur-
 ga, y defiēde, mas siēpre cō modestia
 religiosa sin palabras offensiuas. Imi-
 temos

Prasali
 ne in cō
 mētariis
 arete
 per Ago
 calipsum
 a se latit
 donato
 a
 In c. 27.
 ct 28. no
 uisime
 editio-
 nis Pari-
 sis, in li-
 brū 4.
 Dama-
 sceni.
 fol. 266.

remos a este Maestro, los q̄ escriui-
mos, ya q̄ por nuestra flaqueza no po-
demos llegar a la perficiõ, q̄ en esto
tuvo santo Thomas de Aquinõ, Do-
ctor Angelico, interprete de la diui-
na volũtad. Fuerõ desta misma opi-
niõ Iuã Viguerio ^a, Martincantapra-
taño ^b, Guillãdo ^c, y el mismo pare-
cer de Iuã Anno ^d siguiõ Prateolo ^d.
Pero Francisco Feuardencio quedõ
por principal mãtenedor, y sustentã-
te desta opiniõ. La qual yo he referi-
do sielmẽte, sin aproualla, ni conde-
narla, solo para q̄ se entiẽda, quã ma-
la bestia fue el maldito Mahoma, de
quiẽ tã graues Doctores creyerõ, sin
tierõ, y escriuierõ, q̄ fue el verdade-
ro Antichristo: a las razones, y cõje-
cturas de Feuardẽcio, se añadirã o-
tras en el capitulo siguiente.

*Es cosa verisimil, q̄ el glorioso S. Iuan
tuvo reuelacion de la persecucion, que Mahoma,
y sus sequaces auian de hazer contra los Chris-
tianos, y assi parece, que habla della en dos luga-
res del Apocalipsis; y aqui se declara a este pro-
posito el capitulo sexto, y se muestra que los
Hereges destos tiempos imitan a los
Mahometanos. Cap. XVII.*

Parece cosa verisimil, q̄ la persecu-
cion tan larga, y tan graue, q̄ el
pueblo christiano auia de padecer
por parte de los Mahometanos, fue
se reuelada a S. Iuã en su Apocalip-
sis: porq̄ si otras cosas de menos mo-
mẽto, y no tã memorables como es-
ta se las manifesto Dios nuestro Se-
ñor: porq̄ perteneciã a alguna prof-
peridad, o calamidad muy señalada
de la Iglesia, quãto sera mas creyble
q̄ esta persecucion Mahometana se le
manifesto, pues fue mayor que todas
las passadas, de quatro maneras? Pri-
meramẽte porq̄ las excedio en la du-
raciõ; que passa ya de mil años, q̄ co-
mẽço: y aũ dura, y no lleua camino ã
acabarse tan presto. Lo segũdo en la
anchura, y grãdeza del Imperio, y po-
tẽcia de los Mahometanos, persegui-
dores de nuestra Religiõ, q̄ tuuierõ,
y tienẽ sugeta grandissima parte de

la redõdez de la tierra. Tercio en el
odio implacable, y ira irreconcilia-
ble, q̄ hã tenido y tienẽ cõ los Chri-
stianos; con los quales por tã largos
tiẽpos, guerrearõ cõ increyble rabia
por la Religiõ, y por el Imperio. Y si-
nalmẽte en la multitud, y grauedad
de los daños, males, y calamidades,
cõ q̄ de diuersas maneras han affigi-
do al pueblo Christiano, mucho mas
q̄ las otras persecuciones. Porq̄ pri-
meramẽte innumerables hombres de
xãdo torpemẽte la Fe de Iesu Chris-
to; passaron a su impurissima secta
por fuerça y violẽcia, q̄ les hizieron
los Mahometanos, los quales quita-
rõ y despojaron a los Christianos de
muchos mas Reynos, y prouincias q̄
los otros tyranos. Pues quiẽ no cree-
ra facilmete, q̄ tal persecuciõ y tan
grãde de los perfidos Sarracenos cõ-
tra los Christianos fue reuelada al
bẽdito S. Iuã Apostol, y Euangelista
entre aquellas diuinas visiones?

Y si fue assi, parece muy cõuiniẽ-
te, q̄ entẽdamos, que fue figurada en
vna de dos partes del Apocalipsis,
es a saber o en el capitulo sexto, dõ
de el santo Apostol trata, de quãdo
se abrio el quarto sello, o en el capi-
tulo tercio decimo en aquella prodĩ-
giosa bestia segũda q̄ pinta el santo
Apostol tan enemiga de la Iglesia; o
en ambas partes. Esto vltimo sintio
el Abad Ioachim en el *Introductorio ad
expositionẽ Apocalipsis*, y sobre el capitu-
lo sexto del mismo libro: la qual o-
bra compuso este Doctõr por mãda-
miento de tres Sumos Pontifices Lu-
cio, Urbano, y Clemente, y este por
su breue aprouo, y alabo mucho sus
escritos, como parece al principio
del libro.

Dize el santo Euãgelista en el sex-
to capitulo, q̄ auiedo abierto el Cor-
dero el quarto sello, oyo vna voz ãl
quarto animal, q̄ le dezia: vé, y mira:
y vio vn cauallero amarillo, en el qual
yua cauallero vno, q̄ tenia por nom-
bre, *la muerte*, y tras del seguia el in-

nierno, y diósele poder sobre las quatro partes de la tierra, para matar cō cuchillo, cō hábre, con la muerte; y cō las bestias á la tierra, parece q̄ en estas palabras fue significada la persecuciō de los Mahometanos, y esta interpretacion pide la ordē, y cōcier to de las visiones precedentes: porq̄ quādo se abrió el segundo sello, por el caualloroyo fue significada la persecucion de los Christianos mouida en los primeros tiempos de la Iglesia por los Paganos, y Emperadores Gē tiles Romanos. Despues en lo q̄ pasó, quādo se abrió el tercer sello, por el cauallonegro, fue prophetizada la persecuciō de la Iglesia hecha por los hereges, particularmēte por los Arrianos, la qual fue luego despues de aq̄lla primera persecuciō de los paganos. Y poco despues de la persecuciō de los hereges Arrianos sucedio la cruelissima inuasiō de los Sarracenos, o Mahometanos. Era pues cosa muy cōuiniēte. q̄ despues de abierto el tercer sello, en q̄ fue figurada la persecuciō de los hereges, q̄ esta persecuciō Mahometana en el abrir del quarto sello, se reuelasse a S. Iuan, y por el a la Iglesia. Digamos pues en pocas palabras, lo q̄ a este proposito dexaron escrito los interpretes deste

alos doleytes carnales. Y suele la Escritura vsar de la semejanca del caualloroyo, para significar los hōbres, q̄ neciamēte, y con demasiada lasciuia se entregā a los vicios de la carne. Dauid dixo: *Nolite fieri sicut equus, & mulus, in quibus non est intellectus.* No seays como el caualloroyo, y el mulo, q̄ carecē de entendimēto. Jeremias llama caualloroyo a los hōbres, q̄ yuā relinchado, y procurauā las mugeres ajenas. El color amarillo dize Pererio, suele hallarse en los q̄ se mueren, y en los q̄ mucho temē. Y los Mahometanos, llenarō el mūdo de hōbres muertos, y rruierō llenos de temor, y de horrible terror los coraçones de todos los mortales. El Abad Ioachim interpreta: por el color amarillo es significado el liuor del alma, la inuidia, y el odio: porq̄ la amarillez exterior de la boca suele ser señal de aquellas pasiones, pues por este color es significado el género humano, que se cōsume de inuidia, y odio, y de muchissima malicia. Y lo q̄ en abrirse este quarto sello es significado, se cūplio en la Iglesia de Christo, quādo los sequaces de Mahoma, saliedo de su habitaciō, como sale la espada á la bayna, destruyērō las Iglesias en Siria, en Asia, y en Grecia. El caualloroyo amarillo, es la secta de Mahoma, q̄ Daniel acōpara a la quarta bestia, la qual con sus diētes y vñas de hierro comia, y desmenuzaua, y lo q̄ le sobraua lo hollaua, y pisaua con sus pies. Seraphino Firmano dize tãbien, q̄ este caualloroyo amarillo es el pueblo Mahometano priuado. á la resplãdor á la fe, y en lo espiritual flaco y sin fuerças. El q̄ yua en el caualloroyo, fue Mahoma principe de los Sarracenos, y auctor de su secta, el qual, (y mucho mas sus successores) a los q̄ no le creyan, y le cōtradezian, los mataua con el cuchillo corporal: a los q̄ le creyan, y obedeciã, les quitaua la vida del alma con la muerte espiritual, q̄ es peor, q̄ la corporal. No huuo secta tan pestilencial, y que fuesse

JUNTA DE

El Abad Ioachim Pannonio, Benedicto Pererio Valenciano, el Abad Ioachim, y Seraphino Firmano q̄ son los Doctores q̄ mejor tratã este punto a mi proposito, y modo, y a ellos imitare en esto, su interpretaciō pues es esta. El caualloroyo amarillo representa muy al viuo la secta de Mahoma: primeramēte porq̄ el caualloroyo es animal atreuido, feroz, belicoso: y los hōbres desta secta fueron feroces, audaces, y belicosos: porq̄ esta secta al principio fue introducida a fuerça de armas, y con aparato de guerra, despues fue dilatada por armas, y cō ellas fue establecida, y conseruada. Mas esta secta es irracional, sensual, y bestial, y toda encaminada

Pfal.

fuesse causa de tantas muertes como esta: y assi muy congruamente tuuo por nombre muerte. Seguia el infierno despues del cauallo, y del q̄ yua cauallero en el: porq̄ assi como el infierno segū Salomona, es insaciable, y nunca se harta, assi tambien los Moros, o Sarracenos jamas han estado cōtentos con los Reynos, y señorios adquiridos, siempre aspiraron a conquistar, y poseer mayor imperio. O digamos q̄ le seguia el infierno a Mahoma: porq̄ parece, q̄ concurrio todo el infierno, y el poder de los demonios, a ayudar le, leuantarle, y prosperarle. O porq̄ jamas huuo secta, q̄ en el mundo engañase tãtas almas, y las encaminasse al infierno. O segun Firmano, seguia el infierno despues d̄ Mahoma, porque su secta ha de durar hasta la venida del Antichristo, el qual es con razon llamado infierno, por el abismo profundissimo de sus errores, y vicios, y por su inēsa malicia. Finalmāte es tan parecida la secta de Mahoma con la que ha de enseñar el Antichristo, q̄ algunos han pensado, como se ha dicho, que Mahoma fue el verdadero Antichristo. Dize en este lugar el Abad Joachim vna cosa notable declarando aquella palabra, *infernus sequebatur*: seguia a Mahoma, q̄ yua cauallero en el cauallo amarillo, el infierno, es a saber, dize, algū herefiarcha, q̄ vēdra despues del, y enseñara otra secta, q̄ sera como hija procedida de la secta de Mahoma, y como vn ramo della. Añade Seraphino a esto, diziendo: assi como en la quarta edad de la Iglesia Mahoma, y su secta prepararō lugar al Antechristo, y le abrieron camino, assi tambien fue cosa cōforme a esta propheta, q̄ en la quinta edad de la Yglesia, en la qual nosotros viuimos, huuiesse algū insigne precursor mas vezino al Antichristo, el qual sembrando errores diabolicos, aparece, y disponga el camino al futuro Antichristo, y

este precursor del Antichristo, dize aqui Firmano, q̄ fue Luthero, o Caluino. Esto confirma el doctissimo Gilberto Genebrardo, afirmando, q̄ las sectas destos dos Herefiarchas derechamēte pertenecen a la de Mahoma, y que ninguna huuo jamas tan cercana y parecida al Maometismo; como el promete enseñarlo en el libro del Antiehristo. Tilmano Brendenbachio^b refiere, q̄ vn Embaxador del Rey de Francia q̄ residia en Constantinopla llamado Monsiur Guillermo de gran Ry, o de grā Ciampo, quiso tratar con el gran Turco, contra las ordenes de su Rey, q̄ tuuiesse por sus confederados, y diessse fauor a los caluinistas, y Hugonotos de Francia, certificandole, que guardan vna religion muy llegada y propinqua a la de los Turcos, excepto q̄ en los ayunos, y limosnas no estan los Hugonotos obligados a ninguna obseruancia, o ley, sino libres, y con licēcia para hazer lo q̄ se les antojare, y creer lo q̄ cada vno quisiere. Y para viuir quietamēte en esta secta, pidiā su fauor contra su Rey, y cōtra España, y se offreciā a meter disensiones entre estos dos Reyes: porq̄ su paz y cōcordia les era dañosa a ellos y a los Turcos. Hizo burla el Turco d̄ la embaxada, y de los Hugonotos. Mas despues trayēdo guerra el Rey Francisco el I. con el Emperador Carlos v. Rey de las Españas, se cōfederarō con el turco, siguiēdo aunq̄ catholico la opiniō de los Hugonotos. Y procurō, q̄ cō sus armadas infestase las marinas, y costas de los Reynos del Emperador, y el Rey Henrico su hijo hizo liga con los Hereges protestātes de Alemaña cōtra el mismo Emperador: por estas cōfederaciones, y amistades con los Turcos, y con los Hereges, y por otros peccados ha permitido Dios nuestro Señor, que vn Reyno florētissimo como el de Francia y Christianissimo desdixesse de la antigua religion, y magestad que

^a En Chronologia 7. lib. año de christo 623.

^b libro 7. cap. 19. de las gradās collaciones.

Genebrardo in chronologia lib. 4. año 1546 Magister Dominicus Bañes 22. q. 40. ar. 1. dub. 2. conclus. 2.

siempre tuuo, y desde entōces estētan miserablenēte affigido, y abrasado de heregias, y q̄ tan desgraciadamentē les ayan muerto dos Reyes en tan pocos dias, crueldades q̄ exceden a las de los Turcos. Aunq̄ el justissimo Dios con estos, y otros justos castigos nos declara, quāto se ofēde de los Reyes, q̄ quiere la conseruacion de su Reyno, teniendo hermandad con gēte de otra religion: a los quales acaece ordinario, q̄ por huyr de vn inconueniente, caen en otros mayores. Exēplos desto hay hartos en la Santa Escriptura de los juezes, y en mi defensa de la fe contra los Moriscos en el capit. 3. §. 1. del segūdo tratado; se muestra esta verdad; y se refiere, como el christianissimo Rey Francisco predixo esta ruina de su Reyno. Mas por el cōtrario Dios nuestro Señor ampara, y defiende a los Reyes q̄ hazen enemistad, y guerra a los hereges, y scismaticos. Imitoto turero a Mahoma en sus torpezas, y lasciuias toda su vida, y lo mismo Beza. Y es muy parecida la doctrina Lutherana, y caluinista a la secta de Mahoma, en particular en la libertad de consciencia, q̄ cōceden, y en la secta de politicos, q̄ guardā: en la soberuia, y ambiciō son todos vnos. Comunico Mohoma sus pensamientos altiuos, de querer ser Rey cō el apostata Sergio, y cō el otro maestro q̄ tuuo, como se dixo en el segūdo capitulo: dierōle estos puerfos hereges vn arbitrio eficaz, para salir con ello, y fue aconsejarle q̄ promulgase vna nueva secta, qual es la q̄ el publico. Deseō mucho Iuā Federico Duq̄ de Saxonia sacar el imperio de la casa de Austria: porq̄ le parecia, q̄ se yua haziēdo hereditario en ella. Comunico este su deseo con Martin Lutero: y el le aconsejo, q̄ si queria mudar el estado, mudasse la religion. Siguiēdo este mal consejo, como al mismo Lutero por instrūmento de su maldad, como Ma-

homa a los otros. Començo a fauorrecerle, y halētarle su secta, y errores, y a peruertir la religion catholica en su estado. Rebelose contra el Emperador Carlos quinto, y le hizo guerra, pretendiēdo echarle de Alemania. Hay cosa mas parecida q̄ Mahoma, y Lutero: verdad es q̄ en la diferencia q̄ assigno el Embaxador, muestra, q̄ estas sectas de los hereges de Francia, y Alemania, son mas infames de mucho que la de Mahoma. Pues no tienen ley, q̄ les obligue ayunos, cosa q̄ en la secta de los Epicureos pareceria bestialdad. Conauer Mohoma soltado las riendas a toda sensualidad: auiedo sido vn legislador tā Epicureo, y enemigo de la tēplança christiana; auiedo querido engañar al mūdo, dādo a entēder, q̄ Dios le auia embiado, para q̄ moderasse, y templasse el rigor de la ley de los christianos: con todo para dar color de religion a su falsa secta, mando vn mes enterō de ayunos, q̄ llaman el Romado, y sin esso les señalo a sus sequaces otros ayunos entre año: vedoles algunas carnes de q̄ no pueden comer, prohibioles el vino. Y los desuergōçados Hereges Lutheranos, y gonotos, y caluinistas, estan exemptos de todo ayuno? Mira q̄ traça de religion, y q̄ bestiales seran sus profesores. Muy al reues desto es lo q̄ guardā las santas Religiones: las quales demas de los ayunos q̄ māda la Yglesia, q̄ obligan a todo christiano, casi la mitad del año ayunan, y muchas toda la vida guardan la abstnencia de la carne: y estā los Religiosos dellas religados cō otros mil rigores, y penitencias. Todo esto es o puesto, y cōtrario a la libertad luterana, y caluinista. Y asì no hay cosa mas aborrecida destos hereges q̄ los santos Frayles, en particular los de nros padres S. Frācisco, y S. Domingo, q̄ son los q̄ siempre les han hecho guerra con el exēplo de la vida, y cō la doctrina. Dizen mil injurias blasphem-

Parte se
cunda
Historial
libro 3.
cap.
el prin-
cipio.

phemas contra S. Thomas, y porque esta religion inuétó la S. Inquisició, no la pueden imaginar. Si Maturo cõsiderara esto, no dixera en offensa de las Sãtas Religiones monachales aquella palabrita en la nota a San Antonino, tratãdo de la semejança q̄ tienē con la secta de Mahoma, las de Luthero, y Caluino. No es biē q̄ religiosos catholicos maltraten las sãtas Religiones, ni los Sacerdotes persigã ni deshonorē en sus escritos a otros sacerdotes. Mejor seria, como dize Fray Feuardençio, q̄ honrãdo nos vnos a otros, estuuiessēmos todos vnidos contra los comunes enemigos, q̄ son los hereges. Y verdemēte ası como las guerras, y disensiones que a auído entre los Principes Christianos, han sido causa de la dilatacion, aumento, y duracion de la secta de Mahoma, de la propria fuerte, creo yo, que las concertaciones, y defferencias, q̄ ay de ordinario entre algunos Ecclesiasticos que professan letras, y el no estar vnidos vnos con otros en los coraçones, ha prestado mucho impedimento a la extirpacion, y acabamiento de tãtos, y tan grãdes errores, y tan arraygados como ay en la Europa. Deuriamos los Sacerdotes dar exemplo a todos en la charidad Christiana: que si esta tuuiesse bien encendidos los coraçones, no auria para que buscar dificultades, en lo q̄ ella haze llano, y abierto: y ya que tuuiessemos defferencias de entendimiēto, como entre Angeles santos las huuo, quedarian conformes las voluntades, y vnidos los coraçones: Que de años ha que fueran echados los Moriscos de España, si los Doctos fuerã todos deste parecer, y si los que defendiã su cõseruacion, solo miraran el zelo de la religion? Dize pues S. Inan q̄ el infierno, que es el maluado heresiarcha Martin Luthero cõ su secta, auia de seguirse despues del que yua ca-

uallero en el cauuallo, amarillo q̄ fue Mahoma. No quiero detenerme aqui, en referir, lo q̄ algunos doctores traē en esta conformidad, q̄ fue Luthero muy insigne precursor del Antichristo, y q̄ su nõbre tiene el numero de seysciētos y sesenta y seys, q̄ dixo S. Iuan, como el de Mahoma. Prosigue el glorioso Apostol, diziēdo: *Et data est illi potestas super quatuor partes terræ.* Diosele poder sobre las quatro partes de la tierra. Esto cõuiente de tal manera a la secta de Mahoma, que nõ es menester, declararlo: pues la vemos estēdida por todo el mūdo. Y a esta dilataciõ a ayudado mucho la grãde turbacion, y ocupacion, q̄ hã causado a la Iglesia diuersas heregias, y errores, y scismas. Cellio Pannonio sobre este lugar por exēplos de los successores d̄ Mahoma declara, como su secta tuuo mãdo en las quatro partes d̄ la tierra. Ayudaron como he dicho, a tãto crecimiēto desta secta las discordias y guerras que entresã han tenido los Principes Christianos: los quales si estuuiessen cõcordes, podriã en breue tiēpo sacar aquella barbara gēre de cali todo lo q̄ possēe, como se vio en la liga que se hizo el año setenta y vno entre el Sumo Põtifice Pio V. el Rey nuestro Señor, y la Señoria d̄ Venecia, conq̄ se alcãço aquella tan clara victoria, y tã milagrosa contra Selim Otomano en el golfo de Lepãto. Esta sãta cõfederacion fue significada por aquellas tres cruces de fuego q̄ poco antes de la victoria se vieron con mucho resplãdor por vn grande rato sobre el templo de Santa Sophia de Constantinoplaa, con harto terror, y espanto del gran Turco, y de toda aquella ciudad. Ojala que destas ligas se hiziesen muchas cõtra los Moros enemigos, de la cruz q̄ con su virtud inmensa alcançarian grandes victorias contra ellos, vnidos los Principes Christianos.

a
Cuenta
esto Ge-
ronimo
Bardien
su chro-
nologia
edad sex-
ta parte
vltima,
fol. 1986.
Vease es-
to en el
milagro
400. de
nuestro li-
bro de los
milagros
de la san-
tissima
Cruz.

*Prosiguese lo mismo, y reprueuase lo que
en conerario dixo Pererio, y defendese
Iuan Annio, a quien el impugnã,
y maltrata. Cap. XVIII.*



AN malo, y peruerso fue el falso propheta Mahoma, que para re presentar su malicia; fue dos vezes significado en las diuinas visiones, que tuuo el bienauenturado Apostol, y Euangelista S. Iuan, segun los Doctores, que en estos dos capitulos se han citado, y tierro quie los leyerer sin passion, sera del parecer re ferido del Abad Ioachim, y alabara a Dios nuestro Señor, por lo que en esto trabajó los dichos Doctores, que con tales coniecturas, y razones topicas, y probables (que ciertas, y demostratiuas en esto no las tenemos) esforçaron sus opiniones, inter pretando aquellos lugares de Mahoma: pues la sagrada Escripura no se ha de restrinir, sino ampliar a quales quier sentidos pios, consonantes, y conformes a la Fe, y al Texto, por que parezca (como lo es) fecunda y fertil. Con todo esso el padre Benito Perera, o Pererio auendosi mostra do muy inclinado a la interpretació que se ha referido en el capitulo pre cedente, en el qual me aproueche de su buena doctrina, y de los otros Do ctores, a quien el alega, y sigue, es co sa marauillosa, ver lo que se muestra contrario, a lo que se refiere en el cá pitulo antes, donde aquellos graues autores hizieron a Mahoma el Anti christo. Y aunque son tantos, y tan graues los que lo dixeron, solo qui lo Perera auerlas cõ fray Iuã Annio Viterbiense, y cõtra el escribio veyn titres disputaciones, las quales van a la fin del tercer tomo: *selectarum dispu tationum in sacram Scripturam*, impresso en Leon año 1606. Y con ser verdad, q

Francisco Feuardencio se hizo due ño y patron desta opinion, y vio sus comentarios Pererio: porque salierõ a luz la primera vez el año de 1576. y la segunda año 1596. no habla pa labra del, ni le nombra: porque sa bia, que si le tocara, se defendiera, y respondiera, como a otros que le mordieron, o como algunos, a quien maltratò Pererio. Dize Pererio mu chas cosas en alabança de Mahoma, para mostrar, q no fue tã malo, como a de ser el Antichristo. Afirmã, q Mahoma en el Alcoran declara de Christo grãde, y extraordinaria ex celẽcia, lo qual solo es harto grãde argumẽto, para prouar (a su pare cer) q Mahoma no fue el verdadero Antichristo: porq este del todo sera contrario a Christo, y procurara de escurecer, y manchar su nõbre, y fa ma, calumniando todos sus hechos, y dichos acriminandole, y desacre ditãdole, en quanto pudiere con in jurias, con vicios, y oprobrios, que dira contra el Redentor. Esto dize, y siente este graue Doctor: mas lo cõ trario consta de lo que hasta aqui se ha escrito, y Genebrardo en dos pa labras nos lo muestra ^b, diziẽdo: Ma homa con achaque de que el fin de su Alcoran no es otro, sino mostrar, que no ay tres Dioses, sino vno sin partcipe, declara su dañado, y perfido animo, y con este color cubre el veneno de su endemoniado error, q es, querer derribar la ley de Chri sto, su gloria, su Magestad, y Diuini dad, de la qual pende todo el Euan gelio: Y por esta causã nos llama a los Christianos incredulos, idola tras, impios, y manda que con la es pada empuñada nos compelan, a ne gar a Christo. Que cosa se puede em prender contra Christo mas enemi ga, y contraria? y quie puede ser mas Antichristo, o mas contrario a Chri sto? Esto es de Genebrardo, con que declara, que Mahoma en su Alcoran hablo

disputa
tione. u.
y eo.

b
En la
Chrono
logia
año de
Christo
692.

In collo
quio ip
sius cum
Iudeis et
in alcora
no pal
sim.

hablo lo mas mal, q̄ se pudo de Christo nuestro Redentor. Y és averiguado que no hablara tan mal, si solo, a modo de mugercillas, y como solia los Escribas, y Phariseos tratara de manchar la fama de Christo hombre, ni fuera tan contrario a Christo de mucho, como lo es, negando su diuinidad. Y assi en esto no tuuo razon Pererio. Menos bien dixo, quando en la disputacion veyntidos tratando de las causas de la duracion tan larga de la secta de Mahoma, escriuio estas palabras: La primera causa es esta. Tiene esta secta algunas cosas probables, loables, y agradables a Dios: por las quales parece, que no sin causa la tolera Dios. Porque esta secta tiene grande odio, y aborrece la ydolatria totalmente; de tal manera, que no solo no reuerencia imagen ninguna de Dios, de los Angeles, ni de los santos hombres, mas ni permite, que se pinten en ningun lugar: Como tambien en el viejo Testamento vedo Dios a los Iudios el culto y veneracion de todas las imagines. Dize en el latin: *Prima causa est huiusmodi: Habet hæc secta quedã & probabilia, & laudabilia, Deoque grata: obque videtur, non sine causa tolerari a Deo. Hæc enim secta maxime odit, & detestatur idolatriam; prorsus adeo, & nullas vel Dei, vel angelorum, vel sanctorum hominum imagines non solum colat, sed nullo etiã in loco de pigni patiatur: sicut etiam in veteri testamento Deus omnium imaginum Iudeis venerationem & cultum interdixit.* Estas son palabras de Pererio, y sino estan bien traducidas, aqui van, como el las escriuio en latin: y por ventura si fray Iuan Annio viuiera, pudiera como maestro del sacro palacio emendandolas, tomar entera satisfaccion, de lo que le maltrata Pererio: pues en ellas da por probable, loable, y agradable a Dios, lo que hazen los Moros, en aborrecer las imagines de Dios, de los Angeles, y de los Santos a titulo, y pretexto de no ser ydola-

tras. Conoci yo, y trate a este tan docto, y religioso padre en Roma, y para mi creo, que su intento no fue, el que suenan las palabras referidas: y assi no reparado aqui en ellas, ni en el mal sentido, que tienen, digo, que se engañan todos los que alaban a Mahoma, y a su secta, porque condenan, y persiguen la ydolatria: o mandan otras cosas al parecer buenas: primeiramente porque ni el, ni ella son por esso dignos de alabaca, por muchas razones. La primera se saca de Iuan Cantacuzeno Rey, del libro intitulado *Confutatio sectæ Mahometicæ*, de Vincencio Beluacense, y S. Antonino que arguyé assi. Si algo ay bueno en la damnada secta del perfido ydolatra Mahoma, si en ella se manda, que ayunen, que dé limosnas, que rezen; por ventura Mahoma fue el inuétor de tales cosas, de manera que antes del no se vüiesen visto, ni usado? Harto mejor ayunaron, oraron, hizierõ misericordias Moysé, Elias, y los otros Prophetas, y tambien S. Iuan Baptista, y mejor que todos el mismo Señor y Redentor nuestro Iesu Christo. Harto mas religiosamente nos enseñaron a rezar, ayunar, y dar limosna. No es pues digna cosa, hazer maestro, y autor destas obseruancias a Mahoma, q̄ jamas en ellas fue digno discipulo. Sú bestial, y mō fructuoso ayuno todo se encamina, no a maceracion y castigo del cuerpo, sino a glotoneria, y mayor regalo, y es mayor incentiuo de luxurias, es vn acto heretical, como largamente se declaro en nuestro libro de la defensa de la fe cōtra los perfidos moriscos. b Sus oraciones tambien está llenas de errores. Finalmente ninguna cosa ay en el Alcoran, que no sea error, y manifesta mentira, o falsedad, o fundado, y procedido dela mentira, por lo menos, o mezclado con ella, y en lo que le alaban de la ydolatria, se vera esto bien claro. Y sea

Tratado
Prime-
ro c. 2º